

LA ZARZUELA,

PERIÓDICO DE MÚSICA,

TEATROS, LITERATURA DRAMÁTICA Y NOBLES ARTES.



Año I.

Madrid 10 de Noviembre de 1856.

Núm. 41.

Sumario. Advertencia importante.—Libretos originales.—Verdi ante el tribunal.—Crítica teatral.—Variedades. Fábrica de reputaciones.—Efemérides.—Crónica.—Anuncios.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Desde principio de Noviembre hemos empezado á servir á los antiguos suscritores de *El Agente de Teatros*, apreciable publicacion unida á la Agencia Teatral del Sr. D. José Maiquez, que ha tenido la benevolencia de elegir nuestro periódico para cumplir los compromisos que *El Agente de Teatros* tenia pendientes con el numerosísimo personal de la gran familia teatral de España y posesiones de Ultramar.

Igualmente cubriremos la suscripcion de *La España Teatral*, revista semanal dada á luz bajo los mejores auspicios, que contaba con las simpatías de un crecido número de lectores, y se ha suspendido por tener que acudir sus ilustrados redactores á otros trabajos que reclaman toda su atencion. Trataremos de cumplir debidamente con la herencia que nos legan la *España* y *El Agente*; lo pasado garantiza nuestra futura marcha y la formalidad con que sabemos cumplir las ofertas que hacemos. Nueve meses consecutivos cuenta de vida LA ZARZUELA, que en ese tiempo no ha dejado de publicarse un solo lunes, ni aun durante los aciagos dias en que los trastornos políticos alejaban de las imprentas de la capital á los precisos operarios, convertidos repentinamente en gente armada.

Tenemos la satisfaccion de poder anunciar que vamos á empezar inmediatamente la publicacion de la *Galería de Retratos* que hemos ofrecido. Encomendada al señor Vallejo, que tanto crédito goza como litógrafo, no desmerecerá en nada de la que el mismo artista emprendió para dar á conocer á los diputados constituyentes.

Sin ningun aumento de precio en la suscripcion, recibirán mensualmente los suscritores de LA ZARZUELA un precioso y parecido retrato litografiado, (estampado sobre papel de china) de alguna notabilidad artística, que sabremos escojer entre las mas dignas de figurar en nuestra galería. Compositores, literatos, cantantes, actores, pintores, arquitectos y escultores, todos tendrán cabida sucesivamente.

Interesantes noticias biográficas, escritas con imparcialidad y estilo ameno, acompañarán á los retratos.

A las personas que estando suscritas por un mes no han podido recibir por completo los números de *La España Teatral* correspondiente á Octubre, les remitiremos, gratis, LA ZARZUELA durante todo Noviembre.

Los suscritores por tres meses, que tenían derecho á *La España Teatral* durante Noviembre y Diciembre, recibirán igualmente gratis nuestro periódico hasta fin de año: unos y otros serán tambien comprendidos en el reparto de los retratos ofrecidos.

Por último, debemos recordar que los suscritores de LA ZARZUELA tienen derecho á la rebaja de una tercera parte del precio señalado en las obras del catálogo especial de música que hemos insertado semanalmente en la última plana del periódico, y seguiremos estampando desde el próximo número.

Tambien conviene no olvidar, que nos ocupamos en realizar nuestros deseos de que adquieran los suscritores, con una rebaja, por lo menos de un quince por ciento, los mejores trozos de las zarzuelas nuevas (de los compositores mas reputados) que se vayan representando en el nuevo teatro de la calle de Jovellanos.

LIBRETOS ORIGINALES.

Recordará el lector que cierta compañía de zarzuela pasó este verano desde San Sebastian á

Bayona, con el objeto de dar algunas funciones de ese espectáculo, cuya aclimatación en nuestro suelo es punto incuestionable.

La índole de las breves observaciones que vamos á esponer nos ponen en el caso de declarar que ignoramos completamente los títulos de las obras que la compañía veraniega de San Sebastian ejecutó en Bayona, y que tampoco conocemos el personal de la misma. Así pues, lo poco que vamos á decir acerca de su escasa fortuna no puede dirigirse á ella, ni á los autores de las zarzuelas, que tan poca recompensa alcanzaron en la escursión allende el Pirineo.

Pero debemos consignar una distinción. Si aquellas zarzuelas fueron producciones ligeras, sin pretensiones líricas, piezas en las que algo se canta, claro está que retrocediendo la compañía veraniega á los tiempos primitivos del género, no pudo dar á los de Bayona muestras de lo que hoy es entre nosotros: desde luego, y suponiendo que allí se ignore lo que hemos adelantado desde la aparición del *Duende*, han debido creer que ahora empezamos, y que el género de la zarzuela pugna en España contra la ópera italiana para abrirse un paso, y que tal vez encuentra mayores dificultades que las que tuvo que vencer la *ópera cómica* contra las preocupaciones de los que la juzgaron imposible en Francia. Nada tiene de extraño que, siendo esto así, los ensayos de la compañía de San Sebastian, no hiciesen grande efecto en Bayona.

Si por el contrario presentó algunas de las zarzuelas aplaudidas justamente, en las cuales se revela á las claras el largo camino que el género ha andado en España, sentimos decirlo, pero tanto peor para los que fueron á sorprender á los franceses con obras vestidas á la española, mucho después que ellos las han visto ataviadas al uso de su país.

Y aquí entran nuestras pobres observaciones.

Es indudable que la parte principal del repertorio de la zarzuela se compone de producciones francesas, arregladas á nuestra escena con el acierto y buena fortuna de que han dado señaladas pruebas los señores Vega, Olona y Camprodon. Con solo recordar *Jugar con fuego*, *El Valle de Andorra*, *Catalina*, *El marqués de Caravaca*, *Los Diamantes de la corona*, etc., se convence cualquiera de que estos libros, interesantes en sus originales, necesitaban sin embargo no pocas variaciones para ser acomodados convenientemente á nuestra escena. Lo fueron, quedaron arreglados, obtuvieron el éxito que todos sabemos, y hé aquí por lo mismo el grave inconveniente que llevan consigo, para que puedan agradar en el suelo á que debieron su origen. Esos libros están ya fuera de su lugar en el teatro francés, pues no corresponden á las exigencias de su público, así como no hubieran hallado en el nuestro la favorable acogida que este les ha dispensado, si se le hubiesen ofrecido literalmente, según salieron de las manos de Scribe y demás autores, que los idearon. En Bayona se han representado esas obras

francesas y no podían agradar después de variadas, ni aun con el aliciente de la música nueva española, que como nadie ignora tiene muchos más puntos de contacto con la italiana que con la francesa, esto es, con la música que en el género de la *ópera cómica*, exige imperiosamente el pueblo francés.

Es preciso pues, que no nos hagamos ilusiones. Nosotros vamos aprendiendo á escribir libros de zarzuelas imitando á nuestros vecinos, porque hemos visto que sus *óperas cómicas*, arregladas á nuestra escena, son hasta ahora las que más laureos han conseguido. Esfuerzos se han hecho ciertamente para emanciparnos de la tutela y algunos afortunados, pero son en tan corto número, que no pueden lisonjearnos con la idea de que nos bastamos hoy á nosotros mismos.

De lo que acabamos de esponer con nuestra habitual franqueza, no se deduce que hayamos de carecer eternamente en España de libros originales aceptables. Esos libros aparecerán, no lo dudamos, porque está en el interés de las empresas, del público y de sus mismos autores que aparezcan. Tenemos un teatro especial para el género y todos debemos propender á darle vida y animación permanentes, arrimando el hombro. Cuando se estableció en París la *ópera cómica* no había escrito Scribe esos libros que tanta reputación le han dado, ni Auber, Herold, Halevy, Adam y Tomás sus particiones más aplaudidas. La zarzuela se halla establecida entre nosotros; nadie podrá defraudar de esta gloria á los primeros que han sabido vencer grandes obstáculos para conseguirlo. Estudiemos para que el género se conserve y para que mejore abrazando todas las ramificaciones artístico-literarias que le competen.

Solo así, tendremos género propio; solo así, dejará de ser *ópera cómica* francesa la Zarzuela; solo así, agradarán en el vecino imperio nuestras obras; porque serán exclusivamente nuestras.

J. M. DE A.

Verdi ante el Tribunal.

Hemos juzgado dignos de copiarse, los siguientes renglones tomados de un folletín que Mr. Paul de Saint-Victor ha inscrito en la *Presse* de París.

Juzgue el lector:

El teatro italiano, autorizado por sentencia de los tribunales á servirse del repertorio Verdi, ha vuelto á poner en escena el *Ernani*. En los ruidosos debates habidos últimamente entre el compositor y el susodicho empresario se han dicho cosas muy peregrinas. El defensor de este último ha tenido la condescendencia de reconocer que «Verdi es autor que promete.»; Véase cuán fútil es la gloria! Sea V. compositor ilustre, produzca V. abundantes y variadas obras, conquiste V. una sólida reputación, sea V. jefe de la primera escuela musical del mundo, autor de veinte óperas, de las cuales diez por lo menos figuran dignamente en el repertorio cosmopolita de ambos mundos; logre V. aplausos y coronas en Londres y en Madrid, en la Habana y San Petersburgo, para que en París, donde presumen

de árbitros, en materias de gusto y elegancia, se dignen concederle una corona, de las que se adjudican en el Conservatorio de música para estimular á los jóvenes compositores que se entretienen en escribir operetas en un acto para el teatro de los Bufos Parisienses. Si Verdi *promete*, convengamos en que Victor Hugo es poeta de porvenir, y Delacroix un pintor que puede aspirar al premio de pensionado en Roma. Verdaderamente parece inverosímil lo que acabamos de referir. Conozco la distancia que media entre el tribunal donde los jueces promulgan sus sentencias y el teatro italiano, y comprendo que la elocuencia del foro no tiene nada que ver con el arte músico; pero me parece que tratándose de un compositor de la reputación de Verdi, sería muy conveniente que los golillas se informaran antes de lo que pasa en el mundo y aprendiesen lo que ignoran, para no esponerse á que se rían de nosotros en Italia, cuando llegue á noticia de los compatriotas del célebre compositor, el famoso dicho del abogado en cuestión: «Verdi promete.»

Otra tontería de las que se han pronunciado en la audiencia, ha sido la de suponer que el *Ernani* es una de esas producciones raquílicas por la que Verdi manifiesta predilección marcada, engañado por las ilusiones de autor. En todo caso, convengamos en que esa «criatura raquílica» tiene excelentes piernas, puesto que ha dado la vuelta al mundo y ha sido recibida con estrepitosos aplausos en cien teatros á la vez. Si fuésemos á contar el número de representaciones que ha tenido *Ernani*, resultaría que á pesar de sus pocos años (apenas cuenta quince de existencia) puede pasar por el veterano de la escena lírica moderna. Lejos de ser producción raquílica, lo que mas caracteriza á *Ernani* es precisamente el brío, y su enérgica fuerza.

CRÍTICA TEATRAL.

TEATRO REAL. Cuatro óperas lleva ya cantadas la Ortolani, *Rigoletto*, *Sonámbula*, *Hernani* y *Lucía*. Gracias á la actividad de la empresa, en preparar espectáculos variados, y al buen deseo de la joven cantatriz, que no ha puesto hasta ahora dificultad ninguna en prestarse á las indicaciones del director del teatro, sigue siendo este muy concurrido sin que la demasiada larga enfermedad de la Penco haya causado hasta ahora á la empresa los perjuicios que eran de temer. Las últimas noticias que corren acerca del estado en que se encuentra la *prima donna* son bastante favorables, y no será difícil que esta misma noche tengamos nueva ocasión de aplaudirla en la *Traviata*.

La ejecución de *Lucía* si no ha satisfecho en su totalidad tanto como la de otras óperas, gusta sin embargo y lo corrobora la concurrencia que asiste al teatro. La segunda representación ha superado á la primera, lo que prueba que la ópera no estaba muy bien ensayada, ó que los cantantes se hallaban mejor dispuestos el día de la repetición que en la noche del estreno. Fraschini en particular, nos pareció mucho mas animado, y la mayoría del público sería probablemente del mismo parecer, porque fué mas pródigo en sus aplausos.

La Ortolani ha conquistado, desde que cantó la *Sonámbula*, las simpatías de los *dilettantes*, cada día mas entusiasmados con la *signorina*, á quien disimulan todas las imperfecciones nacidas de la inesperienza, al mismo tiempo que duplican sus muchas y bellísimas dotes de cantatriz. Cuando en

el teatro se llega á conquistar el puesto que ocupa hoy día la Ortolani, todo hace gracia, hasta los defectos, y como en realidad se descubren muy pocos en la cantatriz que nos ocupa, al paso que reúne muchas condiciones para agradar, no es extraño que lo segundo oscurezca lo primero, que procede, como hemos dicho, de falta de práctica y necesidad de una educación musical mas completa.

El barítono Rossi canta bien, es indudable, y produciría muchísimo mas efecto si la voz, que es estensa y de excelente calidad, tuviera un timbre mas penetrante y sonoro.

En suma se pasa muy buen rato en el teatro real oyendo la *Lucía*, cuya música es joya de inestimable precio.

TEATRO DE LA ZARZUELA. La aparición de *Catalina* en los carteles del teatro de la Zarzuela es siempre llamativo para atraer al público. No habiéndose ejecutado desde la temporada pasada, era de esperar que al primer anuncio acudiera gran concurrencia á la calle de Jovellanos. Así ha sucedido efectivamente, y en cada representación aumenta el concursp.

Esta vez ofrecia *Catalina* el aliciente de ser Carolina Di-Franco la encargada de desempeñar el papel que antes de ahora ha corrido por cuenta de la Ramirez, que tantos aplausos lograba en la plaza del Rey. La prueba era algo comprometida; pero la Di-Franco ha sabido vencer todas las dificultades y ha quedado muy airosa en su empresa.

Como actriz, supera indudablemente á la Ramirez que la lleva ventaja en la ejecución del canto; pero en cambio es mucho mas clara y neta la dicción de Carolina, de manera que, con menos facultades vocales y sin la facilidad que posee aquella en su garganta para lucirse en los pasajes de ejecución, consigue hacerse entender mejor, porque además de la buena articulación, el timbre de muchas notas de su voz es penetrante y hiere mas fácilmente al oído del espectador.

El tan aplaudido duo de la pipa se repite ahora lo mismo que antes, y todas las piezas que anteriormente producian efecto tambien ahora lo logran, á pesar de lo muy vista que está la zarzuela. El bellísimo cuarteto del último acto tiene mayor importancia y mas interés de la manera que lo representa y canta la Carolina. ¿Sacaremos de todo esto la consecuencia de que la *perlita* no hace falta en el teatro de la Zarzuela? Nada de eso; pero la representación de *Catalina* es una prueba mas de que nadie es necesario en este mundo, donde hasta las personas de mas valía tienen reemplazo. Con todo, nos alegráremos volver á ver á la Ramirez en el teatro de la calle de Jovellanos.

La linda Matilde Flores adquiere cada día mas desembarazo en la escena, donde todavia se muestra bastante inesperta, segun tiene que suceder á toda persona que empieza la carrera teatral. Como cantatriz, todavia no se sabe lo que será. Es muy joven, apenas cuenta diez y seis años y la voz no está completamente formada. Cuando adquiriera mas robustez y los consejos de un buen maestro perfeccionen el instrumento vocal, podrá dar resultados positivos la señorita Flores, en quien se descubren desde ahora buenas dotes para la difícil carrera que ha emprendido.

Algo apurados nos vemos al tener que hablar del señor Font, cuya reaparición en el escenario del teatro de la Zarzuela se ha enlazado con la representación de *Catalina*. Decimos que estamos apurados, porque si vituperamos nos amenaza un comunicado, suspendido sobre nuestras cabezas como la

espada de Damocles, y si elogiamos podrá imaginar el interesado que el temor dulcifica nuestras palabras. En la duda, preferimos callar por hoy: tiempo queda para hablar con mas estension.

Salas, Galtanazor y Calvet no han perdido nada en sus respectivos papeles. El primero es un excelente cosaco, aldeano bobilicon y encogido recluta el segundo, y Calvet el traidor de melodrama mas concienzudo que pisa las tablas de un teatro. Como este es mas espacioso que el del Circo, las decoraciones y aparato escénico lucen mucho mas en la calle de Jovellanos.

Mas que en ninguna de las funciones anteriores, se palpa en *Catalina* las mejoras importantes que ha introducido en la orquesta su celoso y hábil director señor Gaztambide. La señora Santa Maria ha sido muy bien recibida en el *Estreno de un Artista*, y es de creer que no tendrá menos fortuna en las funciones sucesivas.

E. V. DE M.

EL CIRCO Y EL PRÍNCIPE. Dos novedades han presentado estos teatros en la semana pasada: la *Cruz en la Sepultura*, refundicion de la que escribió nuestro inmortal Calderon con el título de la *Devocion de la Cruz*, y la comedia *Mejor es Creer*, original del señor D. Tomás Rodríguez Rubí.

La obra de Calderon no necesita ser juzgada por nosotros: su fama es igual á la del padre que la dió vida, y como él viene siendo al través de los siglos objeto de respeto y de admiracion para propios y extraños, para amigos y enemigos. Venero inagotable de riqueza, la *Devocion de la Cruz* ha dado asunto y caracteres á una porcion de autores cuyas obras corren autorizadas por el mundo. Base y fundamento de la *escuela romántica*, la obra de Calderon ha producido una multitud de personajes vaciados en el modelo primitivo, los cuales entran como partes principales en poemas, en romances, en leyendas, y en obras escénicas que nos son harto conocidas.

El galan del *Convidado de piedra*, el D. Juan de Byron, el D. Juan de Marana, el D. Juan Tenorio, el Estudiante de Salamanca, el D. Alvaro, el Don Juan de Margarita la tornera, y otros mil D. Juanes parecidos; ¿que son sino el reflejo de ese Eusebio creado por el génio poderoso de Calderon? ¿Qué son sino la continua reproduccion de un carácter altamente dramático sorprendido y completamente desarrollado por el génio en un momento de suprema inspiracion?

Del mismo modo que dió formulado ese tipo que se ha hecho universal por haberlo adoptado todos los pueblos del mundo, del mismo modo, repetimos, el talento vigoroso del príncipe de nuestra literatura dió formulado el carácter de la muger que debia acompañarle.

En efecto; examínense las obras enunciadas anteriormente y encontraremos que la muger puesta en contacto con el actor principal, ya se llame Isabel, Leonor, Margarita ó como quiera, no es sino la reproduccion exacta de esa Julia creada por Calderon.

Y no solo ha dado formulado de una manera definitiva estos caracteres, sino que apenas habrá una obra en que no se encuentre alguna situacion análoga á las presentadas en la *Devocion de la Cruz*.

Esta universalidad de que goza la obra de Calderon, nos dispensa de hacer su juicio, como hemos dicho arriba; para ella no tenemos mas que respeto y admiracion, el respeto y la admiracion de que han dado pruebas los mismos autores que no atreviéndose

se á enmendar la plana al autor de la *Vida es sueño*, han ido á pedirle prestadas las situaciones y los caracteres con que han revestido sus obras posteriormente.

El refundidor de la *Devocion de la Cruz* no ha tenido bastante respeto para dispensarse de tocar á esta reliquia literaria; por el contrario, se ha creído con títulos suficientes para hombrearse con Calderon, y forzoso es confesar que la escesiva arrogancia trae siempre consigo el castigo de Icaro.

En vano, en cuestiones de esta naturaleza, se espone como razon laudable el deseo de presentar con nueva vida á la admiracion de las gentes una obra que, por sus condiciones especiales y por estar reñida con el espíritu descreído de la época actual, se hallaba completamente muerta para la escena. Las intenciones y el buen deseo no logran salvar las dificultades que ofrecen estas empresas; es mas, no pueden servir nunca como disculpa á las profanaciones. Y profanacion es, en nuestro concepto, la que ha cometido el refundidor de la *Devocion de la Cruz*.

Cambiando el título de la obra de Calderon por el de la *Cruz en la Sepultura*, ha anulado por completo el pensamiento del autor; porque la *Cruz en la Sepultura* no explica nada, y la *Devocion de la Cruz* lo explica todo.

En la *Cruz en la Sepultura* no se vé mas que el capricho ó la conveniencia del refundidor.

En la *Devocion de la Cruz* se encierra todo el pensamiento religioso de la obra.

Sin meternos á determinar aquí las reformas de supresion ó de invento que el refundidor ha llevado á la obra de Calderon, porque no es posible hacerlo con acierto no teniendo á la vista el original ni la refundicion, debemos limitarnos á señalar dos situaciones que no dejan muy bien librada la originalidad del refundidor.

Es la una aquella en que Eusebio se hace capitán de bandoleros; situacion tomada *ad pedem literæ* de los *Comuneros* del señor Ayala, y la otra la escena del cuarto cuadro en que Eusebio retrocede espantado ante la actitud que toman los muertos y las estatuas que pueblan el cementerio del convento. ¿Quién no vé á D. Juan Tenorio en esta misma situacion?

De la identidad que existe en las situaciones indicadas, parece que tanto el Sr. Zorrilla como el señor Ayala, han ido á buscar en Calderon, lo que, en puridad de verdad, el refundidor de la *Devocion de la Cruz* ha ido á buscar en el Sr. Ayala y en el señor Zorrilla para el mejor efecto escénico de su refundicion.

De todo lo cual resulta que, además de haber profanado la obra sacándola de sus verdaderas condiciones, ha colocado en una posicion falsa á los autores citados, pues hasta cierto punto viene á presentarlos como plagiarios de Calderon. Esto en punto á la creacion de nuevas situaciones.

Respecto de la habilidad con que está desempeñada la refundicion, bástenos señalar una reforma introducida en la *Devocion de la Cruz*.

En la escena X de la obra de Calderon, los villanos traen muerto á Lisando ante la presencia del padre y de la hermana en tanto que esta tiene escondido á Eusebio en su aposento.

En las exclamaciones que el dolor arranca á Curcio, no puede menos de preguntar por el asesino de su hijo y sabe que es Eusebio.

Tal revelacion le arranca estos versos que dirige á su hija.

A tomar hoy estado te apercibe
ó apercibe tambien á tú hermosura

con Lisandro temprana sepultura.
Los dos á un tiempo el sentimiento esquivo
en este día sepultar concierto,
el, muerto al mundo, en mi memoria vivo,
tu, viva al mundo, en mi memoria muerta.
Y en tanto que el entierro os apercibo,
porque no huyas cerraré la puerta;
queda con él, porque de aquesta suerte,
lecciones al morir te dé su muerte.
En seguida sale Eusebio, y Calderon cierra la
primera jornada de su obra con una escena tiernísi-
ma que acaba con los versos siguientes:

EUSEBIO. Volveré yo á verte?

JULIA. No.

EUSEBIO. ¿No hay remedio?

JULIA. No lo esperes.

EUSEBIO. ¿Que al fin me aborreces ya?

JULIA. Haré por aborrecerte.

EUSEBIO. ¿Pues aquel pasado amor?

JULIA. ¿Pues esta sangre presente?
La puerta abren, vete Eusebio.

EUSEBIO. Iré por obedecerte.

JULIA. ¿Que no he de volverte á ver!

JULIA. ¿Que no has de volver á verme!

El refundidor ha creído que aquí se podría produ-
cir un efecto; y despues de suplir los versos de Cal-
deron con versos de su cosecha, versos que tienen la
pretension de ser mas sentidos é intencionales que
los antedichos, hace que Eusebio se arroje de ca-
beza por una ventana al Guadalquivir, que suene
un tiro, que vuelva á aparecer el padre con el ar-
cabuz en la mano y que con voz de trueno diga á
su hija, poco mas ó menos estas palabras.

«Ahora los muertos son tres.»

Y aquí se nos ocurre preguntar.

¿Cómo sabia el padre que Eusebio estaba allí?

El público se hizo esta pregunta al final del se-
gundo cuadro y el efecto quedó desvanecido: aquello
era risible y el público se rió, como se rió des-
pues en las escenas mas importantes y solemnes.

Y es que el refundidor queriendo presentar á los
ojos del público los combates que experimenta la
conciencia de Eusebio, no ha tenido en cuenta que
lo que en la época del autor debia producir un efecto
tremendo, en la época presente solo debia producir
un efecto fantasmagórico. Asi es que el público
aplaudíó las bellísimas decoraciones, el fuego de
bengala y los accidentes que ocurren en la escena;
pero se rió de la obra.

Y haber espuesto á Calderon, al cabo de dosien-
tos años, á un fiasco de esta naturaleza, ha sido, en
nuestro concepto, un delito de lesa literatura que no
podemos perdonar al refundidor de la *Devocion de
la Cruz*.

La ejecucion no ha satisfecho á nadie: esceptua-
mos al Sr. Osorio que desempeñó muy bien su parte.

Despues de estas observaciones acerca de la *De-
vacion de la Cruz*, queremos ser muy breves al ha-
blar de la obra del Sr. Rubí.

Mejor es creer, es una linda comedia que tiene
un pensamiento moral del cual podia haberse sacado
mas partido; pero su autor ha querido presentar un
cuadro de escasas proporciones, dentro del cual las
figuras esten bien distribuidas y perfectamente con-
vinadas. Debemos confesar que el autor ha logrado
su objeto.

El hastío que produce el vicio dá por resultado
la negacion de todo: el hombre que se halla en esta
situacion vive muerto.

Cuál es el remedio de esta enfermedad? El amor,
la santidad de la familia.

El pensamiento como se vé, es muy sencillo; la
trabazon de la comedia es mas sencilla aun, y el
desempeño por parte del Sr. Rubí facilísimo.

El público le llamó á la escena, y con él á los
actores que tomaron parte en la obra.

Desearíamos que la señora Lamadrid levantase
un poco mas la voz en el tercer acto, porque apenas
se la oye.

Felicítamos al Sr. Rubí por el nuevo triunfo que
ha conseguido.

II.

TIRSO DE MOLINA. A las zarzuelas *El Duende
del meson y Cupido y Marte*, representadas quince
noches consecutivas, han seguido *Donde las dan las
toman*, cuya música pertenece al señor Ruiz, maes-
tro de coros del Teatro Real.

Tambien se han estrenado en ese teatro una co-
media, impresa hace tiempo, original del señor don
Cárlos Frontaura, autor de *El Duende del meson* y
el *Novio de China*, titulada *El Filántropo*, y la que
lleva por título *El Dómine y el Montero*, origiaa
del malogrado escritor don Cayetano Suricalday.
El Filántropo es superior á los actores encargados
de su representacion; cada uno ha hecho lo que ha
querido, interpretando el papel como Dios le ha dado
á entender, siendo por ende el resultado un conjunto
empalagoso, que puso á prueba la paciencia del pú-
blico; este, sin embargo, aplaudió algun que otro
trozo de versos, particularmente una escena en se-
guidillas. Sentimos que la falla de ensayos y las es-
casas fuerzas de los actores, hayan quitado parte de
éxito á la obra del señor Frontaura, *El Dómine y el
Montero* ha gustado tambien. Tiene bellísima versi-
ficacion y rasgos cómicos del mejor gusto. En la
ejecucion se ha distinguido la señorita Bagá, actriz
de recomendables condiciones, que va conquistando
las simpatías del público.

La zarzuela ejecutada durante la última semana
en este teatro con el título de las *Garras del Diablo*,
ha gustado porque es bastante divertida. En la mú-
sica del señor Rogel se descubren buenas tendencias
que cultivadas con inteligencia podrán dar con el
tiempo razonados frutos. El libreto pertenece á un
autor desconocido que se ha propuesto hacer reír y
lo ha conseguido.

En el mismo coliseo preparan una *estravagancia
cómico-lírico-trágico-burlesco-fantástico* en tres ac-
tos y cuatro cuadros, con acompañamiento de coros
titulada: *Elias*. A juzgar por el nombre cualquiera
creeria que se trataba de ejecutar un *oratorio-sacro*,
mas bien que una estravagancia burlesca.

Tambien dicen que ha sido recibida por la em-
presa una comedia lírica denominada: *La Cartera
y el bolsillo*, cuya música ha sido escrita por el se-
ñor Lahoz.

VARIEDADES. Nada!

CIRCO DE MR. PAUL. Sigue dando Mme. Labar-
rere mayor variedad y atractivo á las funciones en
que tan brillante papel hacen las fieras y su intrépi-
da domadora. El vals cómico del oso y dicha señora,
y las euoluciones ascendentes y descendentes por la
escalera, que ejecuta el mismo animal que tan mar-
cada predileccion manifiesta por su dueña, merecen
verse porque prueban la inteligencia de Mme. La-
barrere para la enseñanza de los animales, y el do-
minio que ejerce en todos los que la rodean.

THEATRE FRANCAIS. La noche de la funcion eje-
cutada á beneficio de los establecimientos de Mise-

ricordia, se vió muy concurrida. Además de varias notabilidades políticas como el duque de Valencia, Nocedal, conde de Reus y otros, estuvo dignamente representado el bello sexo, pues en algunos palcos y butacas se veían verdaderas bellezas.

Los actores y actrices se esmeraron en la representación de la *Fille terrible* y demás piezas del programa.

VARIETADES.

FABRICA DE REPUTACIONES.

(Conclusion.)

Estas son las oficinas. Lea V. sobre esa puerta: SECCION DE GACETILLAS; aquí se confeccionan párrafos para la prensa, que en un momento da á conocer al neófito. Segundo departamento: SECCION DE CRÍTICA; tenga V. entendido que se llama crítica en el tecnicismo periodístico á la *alabanza*; aquí se escriben artículos *encomiásticos*. Tercer departamento: SECCION DE AMIGOS; estos sirven de mucho, porque capitanean la opinion pública y hacen á su vez seguir á los que fluctúan, porque no entienden lo que oyen ó lo que leen. En el teatro me presento siempre que se estrena alguna produccion de uno de mis protegidos; reparto á mis empleados, y cuando me parece interrumpo con un aplauso que se repite en varios puntos del coliseo; el público ignorante ó indiferente sigue á una señal que juzga un arranque de la inteligencia ó del entusiasmo. Despues arrojo á la escena, adonde llamo al autor, alguna corona que compré en la calle de la *Gloria*, y que me abona el poeta; los menos echan las hojas de su laurel en el estofado: los mas se hacen creer á sí mismos que deben guardar la corona como tributo á su mérito. No lo estrañe V.; los aplausos son la embriaguez del amor propio; son los sueños del *génio*, que no despierta ni con la persuasion de que aquellos aplausos que no son hijos de la espontaneidad ni de la admiracion.

—¡Pobres génios! murmuré yo.

—Lo mismo pasa en todas las carreras. Ayer hice la reputacion de un militar que *ganó una batalla* porque el enemigo se retiró de un puesto que le convenia dejar; ayer tambien salieron de aquí con una reputacion colosal un empleado que tuvo la grandeza de alma de renunciar un destino, para tomar posesion de otro mejor, y un diputado que casualmente dijo *no* y salvó una situacion.

—¿Qué reputaciones!

—¿Quiere V. una? Las hago muy baratas.

—Lo pensaré.

—Ese tiempo menos tendrá V. fama.

—Es verdad; ¡qué demonio! Hágame V. una reputacion; no espero conquistarla por mí y aprovecharé la oportunidad.

—¿Qué nombre? me preguntó cogiendo una pluma y abriendo un librete que estaba casi lleno de apuntes.

—*Tadmir-El-Medyhied*.

—¡Oh! difícil es hacer la reputacion de un nombre tan raro; muy difícil.

—¡Dificultades! dije yo para mis adentros; va á pedirme doble. ¿Cree V. que es imposible?

—¡Imposible! No, señor.

—¿Cuánto me costará?

—Pasaré la cuenta por meses. Desde hoy empieza V. á tener celebridad.

Y me apuntó en su libro, tomando mi filiacion.

Me miré en la sombra y me pareció que habia crecido. Estreché las manazas de *Mad. Claqué* con

aire de proteccion, atravesé por la tienda y traspuse el umbral de la puerta; allí los dos hombres de las trompetas proclamaron mi nombre, aturdiendo á la gente que se habia reunido para verme salir; me miraron todos con asombro y siguieron despues su camino. Dirigí una visual á *mi público* y tomé la direccion de la Puerta del Sol, sin hacer caso de los retratos que habia en la vidriera de la fábrica: aquellos gigantes me parecian ya pigmeos comparados conmigo, aunque sabia que sus reputaciones eran suyas y la mia estaba por venir y á merced de una *confeccion aiena*. Sin embargo, lo confieso; hoy he sido fátuo como todos los demás que tienen una reputacion prima-hermana de la que me ofreció *Mad. Claqué*.

¿Qué es una reputacion? Para formarla, es preciso un público, y aquí no hay público, porque no hay opinion fija, porque todo se confunde. ¿Qué crédito gana un escritor recibiendo los aplausos de un público que una hora antes los tributó á Desperdicios ó al Tato, y el dia antes á las boleras mas desenvueltas, ó á los saltos de los hermanos Braquet, ó á las fieras de Mme. Labarrere, ó á los perros sabios? Aquí hay el mismo público en todas partes, porque no acude arrastrado por su instinto, sino por pasar el tiempo y *ver*. Aplaudef porque aplauden, silba porque silban, repite un nombre porque lo repiten, y se ilustra con la gacetilla cotidiana de la prensa: si alguna vez se declara la gente por *algo*, es porque aquel *impreso* alhagará pasiones mezquinas. El público es un público sin color, sin fisonomia particular. *El mal gusto*, gran químico contemporáneo, confecciona pronto un público, compuesto de muchos *simples*.

Quiero, á pesar de eso, una reputacion; pero no una reputacion odiosa, como la de *Gillotín*, ni repugnante, como la de *Sabatini*, ni popular, como la del general *Quiroga*, que anda en la boca de todos los cortesanos.—¡por sus *polvos de dientes*! Quiero una reputacion, aunque sea *industrial*, por igualarme á mis contemporáneos, y espero con ansia la luz de esa mañana que debe conquistarme un nombre, si no me engañó *Mad. Claqué*. ¿Qué importa que esa reputacion sea usurpada, si me da de comer y prestigio en una sociedad completamente miope? ¡Cuántos Sénecas mueren olvidados! ¡Cuántos Comellas viven admirados!...

Así encontré el mundo; sin fuerzas para reformarlo, lo temo como está y me dejo arrastrar por la corriente, sin mas lucha que la de mi ambicion.

TADMIR-EL-MEDYEHED.

EFEMERIDES DE NOVIEMBRE.

LUNES 10.—1676. Nace en Lóndres el pintor, grabador y escritor Hogarth.—1728. Nacimiento del célebre compositor italiano Piccini. De este último, lo mismo que del reputado artista inglés, hemos hecho ya mencion en las columnas del periódico.

MARTES 11.—1770. Nacimiento del violinista alemán Bernardo Romberg, maestro de muchos profesores distinguidos que, en el mismo instrumento, han brillado en la escuela alemana.

MIÉRCOLES 12.—1793. La célebre Mlle. Montanier, empresaria y directora de varios teatros de Francia, se vé acusada de estar en comunicacion con Pitt y Coburgo. La prenden, y manda la autoridad cerrar las puertas del teatro, que llevaba su nombre.

JUEVES 13.—1714. Se representa por primera vez en París, la tragedia titulada *Mahometo*, escrita por Juan Bautista Chateaubriant, poeta dramático y miembro de la academia francesa.

VIERNES 14.—1833. Se representa por primera vez

en París, la aplaudidísima comedia de Scribe, *Beltran y Raton*, que traducida á nuestro idioma con el título de *El Arte de Conspirar*, ha sido representada con grande aceptación, durante mucho tiempo, en todos los teatros de España.

SABADO 15.—1770. Nacimiento del célebre escultor danés, Thornwaldsen, cuyas obras son tan apreciadas en todas partes. Despues de su muerte, adquirió España, con fondos del ministerio de Fomento, una bellísima estatua de tan insigne artista. Colocada en un principio en un salon del mismo ministerio, ha sido trasladada posteriormente al Museo.

DOMINGO 16.—1766. Nace en Versalles el reputado violinista y compositor Rodolfo Kreutzer, uno de los profesores mas distinguidos del Conservatorio de música de París. Sus producciones líricas se han cantado con general aceptación en los teatros de Francia, y como instrumentista conquistó grandes aplausos, no solo en su país natal, sino en Italia y Alemania.

CRONICA.

La correspondencia de Rio Janeiro anuncia la retirada, no del mundo, sino del teatro, de la cantatriz Lagrua. Dicen si piensa entregar su blanca mano á un negro libre, que ha adquirido una inmensa fortuna en las minas y comercio de diamantes.

El tenor Malvezzi ha sido escriturado para Verona durante la época del próximo carnaval. Tambien está comprometido para cantar en Venecia durante la permanencia del emperador de Austria.

Recibida con alguna frialdad la primera noche, ha gustado posteriormente en Milan la nueva ópera de Secchi, titulada *la Fanciulla dell Asturie*. La que con el nombre de *la Figlia di don Liborio* ha escrito el maestro Canogni, no parece que ha producido hasta ahora grande efecto en Génova.

El violinista italiano Camilo Sivori, que tanto agradó cuando tocó en el teatro del Circo de Madrid, se halla actualmente en Génova, dando conciertos que son muy concurridos. Entre las piezas de su composicion que mas agradan, figura la que se titula *Un dia de Carnaval en Madrid*.

En el teatro Capranica de Roma prepa- ran una ópera nueva del maestro Lucilla, titulada *Il Sindico dell Villagio*.

Con motivo de la fiesta del emperador de Austria, se ha cantado en el teatro imperial de Viena la *Ioconda* de Spohr, puesta en escena por primera vez en 1836. Lo mismo ahora que antes, ha sido completísimo el éxito. La gran cantatriz, señora Tietjens, ha compartido los aplausos con el escelente tenor Beck (Tristan d' Acunha).

El gran pianista y compositor Franz Listz, se propone dar á luz muy próximamente tres obras importantes. Una sinfonía titulada *Schiller*, escrita sobre el testó de las *Ideales* del célebre poeta alemán; una misa destinada para el dia de la consagracion de la catedral de Kalocsa, en Transilvania, y finalmente una ópera que se cantará en idioma húngaro.

El intendente general de los teatros de Berlin, conde de Redern, ha recogido, en su último viaje á Moscóu, varios manuscritos curiosísimos que tienen relacion con los cánticas religiosos de Rusia en los primeros siglos del cristianismo. El mismo conde de Redern ha compuesto, en union del duque de Sajonia Coburgo y de Meyerbeer, las piezas de música ejecutadas en las recientes fiestas celebradas con motivo del enlace de la princesa Luisa de Prusia. Esas mismas composiciones han figurado posteriormente en el gran concierto militar en que han tomado parte las doce bandas de los cuerpos de la guarnicion de Berlin.

Traducido al alemán por el doctor Drex- ler-Manfred el libreto de *Las Vísperas Sicilianas*, ha tenido la música de Verdi en el teatro nacional de Pest la misma brillante acogida que en todas partes. En la

ejecucion se han distinguido la tiple Ernestina Kaiser, y el tenor Ellinger.

El compositor tudesco Ricardo Wagner tiene concluidas (ó está á punto de terminar) tres óperas nuevas, que serán probablemente representadas este invierno. Tanto los admiradores de su música, como los que reprueban el sistema de Wagner, esperan con impaciencia esas tres producciones del autor de *Tannehauser* y de *Lohengrin*.

La música del género religioso acaba de experimentar una gran pérdida con la muerte del compositor Wackenthater, organista de una de las parroquias de París. Ha fallecido á la temprana edad de treinta y dos años, despues de haber escrito varias misas y piezas de música sagrada.

Su padre ocupa hace años la plaza de organista de la catedral de Estrasburgo.

En la crónica del número último de «La ZARZUELA, digimos que el *Don Sebastian* de Donizzeti habia hecho completo fiasco en Nápoles. El resultado tan desgraciado que ha tenido la ópera, ha comprometido á la Tedesco que habia elegido ese *spartito* para darse á conocer á los napolitanos. ¡Cosa singular! Cuando la Tedesco cantaba en París, y obtenia tan repetidos triunfos escénicos, la Medori que se hallaba en Nápoles era festejada diariamente tambien por los napolitanos. Al cambiar ambas de teatro, han perdido parte de su prestigio. Conociendo personalmente el mérito de la primera, nos estraña la severidad napolitana, en cuanto á la Medori, no están demás los siguientes renglones que copiamos de una correspondencia. Dice así:

Aunque francesa de nacimiento, presenta la Medori en su fisonomía el tipo de la belleza italiana. Su mirada imponente, voz sonora, y maneras distinguidas hacen recordar á la célebre Georges (trágica francesa) en los tiempos de sus mas ruidosos triunfos.

La Medori no es solamente cantatriz distinguidísima sino trágica de primer orden. En el papel de Elena (de *Las Vísperas Sicilianas*) tiene el porte de una reina, y aparece tierna cual amante apasionada. La pureza de su voz, en las notas agudas, su estilo y método de canto, causan imponderable efecto. La *bronquitis*, que inesperadamente la acometió la primera noche, pudo comprometer su éxito en París; pero hallándose actualmente poco menos que restablecida, conquista cada dia mayores simpatías en el público parisiense. Tiene sin embargo, en contra suya la edad, pues la Medori no es ninguna niña.

Estando bailando en uno de los actos de *Roberto el Diablo*, que se representaba en el teatro de la Academia imperial de música de París, pegó un tropazon la Emarot, de cuyas resultas se relajó un tobillo. Inmediatamente salió á reemplazarla la señorita Savel.

Antes de trasladarse á París donde la lla- man sus compromisos con el empresario Calzado, debe dar la Pilecolomini dos representaciones extraordinarias en el teatro de la Reina de Lóndres. Tambien en Drury-Láne, habrá empezado la série de funciones de la compañía italiana, á cuya cabeza figuran la Grissi, Mario y Formes, que se han propuesto cantar las óperas en que mas aplausos logra ese triunbirato, como son: *Norma*, *Lucrecia Borgia*, *I Barbiere di Siviglia*.

Una cantatriz de gran reputacion en el norte de Europa, compatriota de la célebre Jenny Lind, ha llegado á París, donde parece piensa permanecer durante el invierno. Se llama Huthn de Hesterstrand (algo dificultoso es pronunciar semejante nombre) y su canto ha causado gran sensacion en Stockholmo. Veremos si en el centro y Mediodia de Europa se sostiene á la misma altura.

Escriben de París que en aquel teatro italiano se hablaba de la contrata de la Favanti, artista que ha cantado con aceptación en Barcelona. Dudamos que la noticia sea cierta puesto que Calzado cuenta ya con un numeroso personal mas crecido que el que necesita.

El descanso en que ha permanecido du- rante algun tiempo la cantatriz italiana señora Steffanone, habrá influido sin duda para que recupere las fa-



cultades vocales que hace algun tiempo se echaban muy de menos en su garganta. Decimos esto, porque habiéndose indispuerto repentinamente la Frezzolini, una de estas últimas noches, hubiera sido preciso suspender la representación del *Trovatore* en el teatro italiano de París, sin la aparición inesperada, para el público, de dicha señora Seteffanone. Según la relación que nos hacen los periódicos, no solamente logró agradar la nueva *prima donna*, sino que á pesar de la prevención con que se la vió salir á las tablas, causó grande efecto en el último acto. Ha sido inmediatamente contratada para toda la temporada. Esto último era de suponer en vista de la protección que la dispensa el empresario.

La señorita Albini es la tiple que ha quedado definitivamente contratada para la compañía de zarzuela de Valencia. El señor Cortabitarne, tenor, habrá llegado ya á las orillas del Turia.

El censor de teatros de la villa de Bilbao (ignoramos su nombre) debe tener paladar muy delicado, cuando ha prohibido la representación de la comedia del señor Ayala, titulada *El Tejado de Vidrio*, estrenada con general aplauso en Madrid, y cuyas representaciones siguen con la misma aceptación en la corte y primeros teatros de España, sin que sepamos hasta ahora que haya causado ningun cataclismo en la sociedad.

Nos parece altamente ridículo que se imponga ese veto en provincia, á producciones literarias que en Madrid han pasado sin tropiezo y no han causado alarma ninguna en la mente del censor, ni han turbado la pacífica existencia de la autoridad civil, ni tampoco han infundado alarma en las altas regiones del poder. ¿Qué opinará el *Iruac-Bat* de la ridícula determinación tomada por el censor de la invicta villa de Bilbao?

Segun leemos en los periódicos de Sevilla, ha obtenido brillante éxito *El Sargento Federico*, que se ha cantado últimamente en aquella capital.

También sabemos que el tenor D. Eugenio Fernandez es muy aplaudido en Málaga. Tenemos á la vista un folletín de D. Ramon Franquelo, en el que se dice, que este artista agrada no solo por su mucho gusto y afinación en el canto, y por su voz simpática, sino por las dotes que demuestra tener para la declamación, y finas maneras que distinguen á este apreciable artista.

Han empezado en el teatro de La Zarzuela los ensayos de *El Diablo en el poder*. También se preparan para representarse antes *El Dominó Azul*, *La Cisterna Encantada* y *El Vizconde*. En vista de la buena aceptación que ha tenido la Carolina Di-Franco en *Catalina*, se encargará del papel del protagonista en *El Vizconde*.

El papel que representaba Caltañazor en la *Cisterna Encantada* correrá á cargo de la lindísima Matilde Flores. Tenemos entendido que el señor Vega asiste á los ensayos de esta zarzuela, arreglada á la escena española por dicho señor.

El pintor señor Muriel, debe haber empezado ya á trazar las decoraciones para el *Planeta Venus*, zarzuela de semi-mágia que el señor don Ventura de la Vega ha arreglado, teniendo á la vista le *Cheval de Bronze* que tanta aceptación tiene en Francia. La música es del señor Arrieta.

No es cierta la contrata de la señora Moreno de Capa que algunos periódicos han supuesto debía ingresar en el teatro de la Zarzuela: tampoco hay nada respecto de la señorita Zamacois, á pesar de cuanto se ha dicho.

Parece que en esta semana honrarán con su presencia SS. MM. el teatro de Tirso de Molina, donde veremos puestas en escena brevemente algunas nuevas comedias líricas, entre ellas, una del señor Bremon, nominada *Ganar la patida al rey*, otra del señor Frontaura, cuyo título es *El amor de mi niña*, y varias de otros autores.

Desde la reciente entrada de D. Ventura de la Vega en el Conservatorio de música y declamación,

se habla de grandes reformas en el establecimiento. Buena falta hacen esas reformas para que dicha escuela produzca los resultados que todos apetecemos.

Se están haciendo grandes preparativos para poner en escena *Los polvos de la madre Celestina*. Bailes, decoraciones nuevas, trasformaciones á la vista y todo el aparato que requiere esta clase de funciones, darán gran realce á la comedia del señor Hartzembuschi.

Tenemos á la vista el interesante opúsculo que con el título de *Reseña histórica de la escolanía ó colegio de música de Monserrat*, acaba de publicar el conocido compositor D. Baltasar Saldoni. En tiempo oportuno consagramos un artículo á la obra emprendida por el señor Saldoni. No tardaremos en volver á ocuparnos en lo mismo, extrañando algunas páginas de su escrito.

El señor Cuadrado, que tan importante parte tiene en la obra que publica el señor Parcerisa con el título de *Bellezas y Recuerdos de España*, ha llegado á esta corte, procedente de las Islas Baleares, donde ha permanecido durante algun tiempo. Su venida coincide con la del señor Parcerisa, cuyo regreso á Madrid anunciamos en el número anterior.

Por fin parece que el día 15 se inaugurará el nuevo Circo construido en la calle de Toledo frente á la plazuela de la Cebada. Por ahora, trabajará la compañía ecuestre del señor Serrate. Mas tarde, tendremos cosas nuevas y variadas.

Estamos conformes con los siguientes renglones que copiamos de otro periódico.

«Con motivo de la demolición del claustro mayor del monasterio de San Gerónimo de esta corte, critica un periódico esa determinación tomada cuando dirigía las obras de restauración del monasterio el distinguido y difunto arquitecto señor Lafuente.

Respetando la opinión de los que quieren que se conserven los claustros altos, debemos manifestar también nuestros deseos de que, en la dirección de las obras que hace tiempo se están haciendo en el monasterio de San Gerónimo, intervengan únicamente personas facultativas, como era el señor Lafuente, cuya reconocida ilustración en el arte que profesaba le valió ocupar el honorífico puesto de arquitecto de la real casa. La intervención de los que, so pretexto de erudición monumental, aspiran á sobreponerse á los directores facultativos, causa males de consideración, sobre todo, cuando los censores de dichos arquitectos no poseen títulos suficientes para ejercer un cargo tan delicado, que requiere estudios especiales.»

ANUNCIOS.

La Zarzuela. Periódico de música, teatros, literatura dramática y nobles artes.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música, de Martin (don Casimiro) calle del Correo, núm. 4, frente al ministerio de la Gobernación; Carrafa, calle del Príncipe; Lodre, Carrera de San Gerónimo; Martin Salazar, calle de Esparteros, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Publicidad, Pasaje de Matheu; 6 rs. al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música y administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos de correo, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 19 rs. por trimestre; 72 por un año.

Ultramar: 40 rs. por semestre.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administración de la *Zarzuela*, ó al almacén del mencionado Martin, calle del Correo, núm. 4.

No se admite correspondencia sin previo franqueo. Se insertan anuncios á precios convencionales.

MADRID.

IMPRESA DE LA ZARZUELA, á cargo de A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.